

Se podrían hacer observaciones similares de la administración universitaria politizada, cada una con sus propias peculiaridades, en la Universidad de Saná en Yemen, la Universidad Libanesa, la Universidad de Jartum en Sudán, la Universidad de Kuwait y en la Universidad de Jordania. Entre los Estados del Golfo, el caso de la Universidad Sultán Qaboos en Omán, fundada en 1986, muestra una versión distintiva del modelo político de administración: uno paternalista. La universidad está bajo la protección y el cuidado del sultán y los valores conservadores son dominantes; desde su inicio, esto ha inhibido el pensamiento intelectual y ha fomentado la autocensura.

LA EXCEPCIÓN TUNECINA

Las universidades públicas de Túnez parecen ser atípicas. Permanecen más cerca del modelo napoleónico. A diferencia del partido Baaz sirio, el partido político gobernante tunecino, el Partido Liberal Constitucional (Destour) no es un partido ideológico; es un partido de élite con una base popular. Incorpora miembros con diferentes formaciones intelectuales, como los izquierdistas; de hecho, el expresidente Zine El Abidine Ben Ali nombró a un miembro de la izquierda, Mohamed Charfi, como ministro de educación (1989–1994).

Las diferencias entre el caso tunecino y otros en la región son lo suficientemente importantes como para explicar los distintos resultados de la llamada Primavera Árabe. La primera diferencia se refiere al pensamiento intelectual. La Universidad de Túnez estaba, y sigue siendo, abierta al sistema universitario francés en sus planes de estudio, organización y recursos intelectuales. Los libros, los periódicos, la televisión y otros medios franceses son parte de la cultura tunecina y de la vida universitaria, e incluso influyen en el Partido Islamista Ennahda. La segunda diferencia se relaciona con la selección de la administración universitaria. La ley introdujo un sistema electoral en 2011 y que luego fue consolidado, a diferencia de Egipto, donde se legisló después de la revolución de 2011, pero posteriormente el sistema fue anulado. La tercera diferencia es el legado del sindicalismo. Un sindicato para la educación superior y la investigación científica se estableció en 1967 y se unió al Sindicato Laboral de Túnez, el cual existía desde 1946, antes de la independencia del país del gobierno francés en 1956. El Sindicato de Educa-

ción Superior se expandió en la década de 1980, como reacción al liberalismo económico del país.

Es probable que el modelo político de administración transforme a la universidad en una agencia de socialización y genere élites armadas con certezas, respuestas rápidas y lealtad. Dado que la región se caracteriza por la desigualdad y las tensiones sociales, las ideologías contrarias se esconden debajo de la superficie, esperando el momento para irrumpir.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.10938>

Internacionalización forzada de la educación superior: un fenómeno emergente

HAKAN ERGIN, HANS DE WIT Y BETTY LEASK

Hakan Ergin es investigador postdoctoral del Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: hakan.ergin1@yahoo.com. Hans de Wit es director de CIHE. Correo electrónico: dewitj@bc.edu. Betty Leask es profesora emérita de internacionalización en la Universidad La Trobe, Melbourne, Australia, y profesora invitada en CIHE. Correo electrónico: leaskb@bc.edu.

El mundo de hoy se enfrenta a una grave crisis de Emigración forzada. En el último Informe Anual de Tendencias Mundiales del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se indica que cada dos segundos una persona se convierte en un migrante forzado. El número actual de estos migrantes en todo el mundo es de 68,5 millones. Entre los migrantes forzados se encuentran académicos, así como estudiantes de pregrado y postgrado cuya educación ha sido interrumpida por factores externos. Están golpeando las puertas de las universidades en diferentes partes del mundo. Algunos son escuchados, otros son ignorados. Las universidades y los gobiernos deberían recordar lo mucho que los académicos y los

estudiantes inmigrantes han contribuido a la investigación y el desarrollo del país y a la calidad institucional en el pasado, como, por ejemplo, los académicos judíos que huyeron a los Estados Unidos desde la Alemania nazi.

Un informe reciente de ACNUR, “Abandonados: la educación de los refugiados en crisis”, revela que el índice de jóvenes refugiados que estudian en una universidad es de 1%, el cual es muy inferior a la tasa de matrícula mundial en la educación superior de 36%. Es bastante decepcionante que los gobiernos y las instituciones no hayan actuado rápidamente para ayudar a la gran cantidad de personas abandonadas a acceder a la educación, de conformidad con el Artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el cual afirma que la educación es un derecho humano. Se han realizado algunas gestiones prometedoras, pero estos esfuerzos no se han llevado a cabo de manera uniforme entre los países desarrollados y en desarrollo. De acuerdo con el Informe Anual de Tendencias Mundiales de ACNUR, 85% de los refugiados (que han tenido que emigrar por la fuerza por conflictos, violencia o persecución) bajo el mandato de ACNUR son acogidos por países en vías de desarrollo. Es necesario prestar más atención a los desafíos que enfrentan estos países para responder a un problema global, como es el caso de Turquía.

REFUGIADOS SIRIOS EN UNIVERSIDADES TURCAS

Actualmente, Turquía alberga a más de 3,6 millones de refugiados sirios, la mayor cantidad que en cualquier otro país. Como continúa la guerra en Siria y asumiendo que el país acogerá a los refugiados sirios durante mucho tiempo, el gobierno turco se ha repositionado al internacionalizar estratégicamente tres funciones de sus universidades.

Para ayudar a los refugiados sirios a acceder a las universidades como estudiantes, el gobierno turco ha reformado las políticas académicas y financieras de admisión. Se pidió a las universidades que reciban a los refugiados sirios que no tienen antecedentes académicos previos como “estudiantes especiales” y aquellos que sí tienen estudios y pueden confirmarlo como “estudiantes normales”. Además, se han establecido programas de idioma árabe en ocho universidades en el sur de Turquía, cerca de la frontera siria. Las políticas

financieras se han modificado para otorgar a los refugiados sirios becas gubernamentales y exenciones de aranceles pagados por otros estudiantes extranjeros. El resultado ha sido un aumento llamativo en el número de estudiantes sirios matriculados en universidades turcas, de 608 en 2011 a 20.701 en 2018, según lo informado por el Consejo de Educación Superior (CoHE).

Actualmente, Turquía alberga a más de 3,6 millones de refugiados sirios, la mayor cantidad que en cualquier otro país.

Las gestiones estratégicas de internacionalización del gobierno turco también se han enfocado en formar posibles académicos entre los refugiados sirios. En 2016, se estableció una plataforma en línea, la Base de Datos para Académicos Extranjeros, para recopilar currículos. Esto permitió que un mayor número de académicos sirios trabajaran en Turquía. Según el CoHE, la cantidad de académicos sirios trabajando a tiempo completo ha aumentado de 292 a 348 en los últimos tres años. Además, en el mismo período, los programas de magíster y doctorado recibieron 1.492 y 404 refugiados sirios, respectivamente.

El gobierno turco también ha internacionalizado estratégicamente la función del servicio público de las universidades turcas para lograr que los refugiados sirios que no son ni estudiantes ni académicos puedan acceder a las universidades turcas. Por consiguiente, algunas universidades turcas ofrecieron una gama de servicios gratuitos a los refugiados sirios. Estos servicios incluían cursos gratuitos de idioma turco, atención médica, apoyo psicológico y seminarios de información sobre temas importantes como el cuidado de niños, los derechos legales de los refugiados y la empleabilidad.

INTERNACIONALIZACIÓN FORZADA

Lo anterior ilustra un fenómeno emergente, específicamente una internacionalización forzada. Las reformas mencionadas en Turquía han entregado simultáneamente a los migrantes forzados acceso a la educación superior y ha internacionalizado las políticas y las fun-

ciones de las universidades. ¿Cuáles son las características clave de la internacionalización forzada? ¿Y qué ofrece para el futuro?

De acuerdo con la definición actual de la internacionalización de la educación superior, la internacionalización forzada es intencional, estratégica y aborda las tres funciones principales de las universidades: la enseñanza, la investigación y el servicio. Sin embargo, es diferente en varias formas. Responde a una crisis como en el caso de Turquía, donde millones de sirios consideran la educación superior como un camino hacia una vida mejor como estudiante, académico y/o beneficiario de los servicios públicos. Mientras que, en el pasado, la internacionalización de la educación superior ha sido principalmente voluntaria y parte de una política institucional deliberada (y en algunos casos gubernamental), esta forma emergente de internacionalización es considerada “forzada”.

Académicamente, la diversidad y el conocimiento que aportan los refugiados mejorarán la calidad del aprendizaje, la enseñanza y la investigación, al igual que otras formas de internacionalización. Económicamente, si bien es poco probable que la internacionalización forzada sea una fuente de generación de ingresos en el corto plazo, la historia nos dice que, a largo plazo, las contribuciones innovadoras y empresariales que estos migrantes aportarán a las instituciones y los países como migrantes talentosos son reales. Social y culturalmente, los migrantes forzados tienen el potencial de enriquecer y fortalecer la sociedad anfitriona. Políticamente, la internacionalización forzada es una inversión de poder blando, que puede llevar a mejorar las relaciones diplomáticas futuras entre el país anfitrión y los países de origen de los migrantes forzados.

Además de los cuatro fundamentos tradicionales para la internacionalización, la versión forzada demuestra un nuevo argumento: un “razonamiento humanitario”, sugerido por Streitwieser y sus colegas en 2018. Dicho argumento reconoce la educación superior como un bien público a nivel personal (en beneficio de personas necesitadas), a nivel nacional (en beneficio de las sociedades y las comunidades dentro de un país) e internacional (en beneficio del mundo).

Sin lugar a duda, la integración de un grupo extranjero desfavorecido en un sistema de educación superior crea desafíos poco comunes. La sociedad an-

fitriona, en especial donde el acceso a la universidad es muy competitivo, puede resistir este tipo de internacionalización, en cuanto a los migrantes forzados como competidores con una ventaja injusta. Formular y aprobar leyes controvertidas es un desafío legal. Estos migrantes a menudo necesitan no solo exenciones de los aranceles, sino también ayuda financiera directa, lo que plantea un desafío económico. Administrativamente, también puede ser difícil evaluar los títulos anteriores de los migrantes forzados. Estos necesitan acceso a la información para postular a las universidades, lo que genera desafíos de comunicación. Un obstáculo relacionado con el idioma es que la mayoría de los migrantes forzados carecen de conocimientos del idioma oficial del país de acogida. La internacionalización forzada es, en varios aspectos, una carrera contra el tiempo, donde se requiere que un país anfitrión actúe con rapidez para encontrar y apoyar a los mejores talentos entre la población de refugiados.

A pesar de estos desafíos, señalamos que la internacionalización forzada impulsada por una lógica humanitaria ofrece una respuesta positiva a la migración forzada. Aplicada mundialmente, la “internacionalización forzada” vería a los gobiernos y las universidades de todo el mundo internacionalizarse de nuevas formas, en lugares alejados de los afectados por las crisis en términos geográficos, pero cerca de ellos en términos humanitarios.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6017/ihe.2019.97.10938>

¿Cómo se ve influenciada la cultura académica por la internacionalización?

MILENA BENITEZ

Milena Benítez es estudiante de doctorado en la Pontificia Universidad Católica de Chile y profesora invitada en el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: mbenitez2@uc.cl.